

SINDICALES

La CGT, con negociaciones de último momento por la reforma laboral, mientras el transporte irá al paro

Mientras los libertarios dan por cerradas los cambios en el proyecto, una comitiva cegetista tuvo 3 reuniones para tratar de incorporar más modificaciones. La CATT se diferencia y el miércoles próximo hará un paro de 12 horas

Mientras la CGT decidía realizar una movilización sin paro el próximo miércoles ante el Congreso para protestar contra la reforma laboral, una delegación de abogados cegetistas mantuvo a lo largo del día tres reuniones con funcionarios libertarios y la comisión técnica del Senado para tratar de cambiar el proyecto oficial. La comitiva sindical estuvo encabezada por Marta Pujadas, la abogada de la UOCRA y persona de confianza de Gerardo Martínez, y los tres encuentros consecutivos precisó las objeciones de la CGT a la reforma laboral, artículo por artículo, como para que el Gobierno defina la semana que viene si incorpora esos puntos en la iniciativa que será modificada en el recinto del Senado. Patricia Bullrich es una de las primeras espadas libertarias que guarda bajo siete llaves el texto con los cambios, pero la

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

decisión final se tomará este lunes durante la reunión de la mesa política del Gobierno, que preside Manuel Adorni, donde se resolverá si suman más modificaciones al proyecto, como quiere la CGT, o lo dejan como está hasta hoy, con una señal conciliadora hacia los gobernadores (la postergación de la rebaja de impuestos) y al menos dos concesiones al sindicalismo vinculadas con las cuotas solidarias y los fondos de las obras sociales.

Pero líderes cegetistas como Gerardo Martínez, Jorge Sola y Cristian Jerónimo están en contacto permanente con los Menem (Eduardo y Lule) y con Santiago Caputo para tratar de suavizar la reforma laboral o eliminar más artículos que, según cree, perjudican a los trabajadores y al poder sindical. Por eso la decisión de la CGT de no ir al paro y limitar la protesta a una movilización callejera fue el gesto que esperaba (y pidió) el Gobierno para no trabar el diálogo. Como anticipó Umbralia, los libertarios buscan una fórmula para no afectar las cuotas solidarias, que es clave para sostener el aparato sindical, y quitarán un artículo que desfinancia las obras sociales al reducir la contribución patronal destinada a esas entidades de salud.

Pero quedarían como están los artículos que reglamentan el derecho de huelga en servicios esenciales, la prelación de los convenios por empresa, la limitación de la ultraactividad de los convenios y las restricciones de las asambleas. Toda una mala noticia para la CGT, que aspiraba a su modificación. La reunión del Consejo Directivo de la CGT, este viernes al mediodía, fue extraña: todos criticaron en duros términos la reforma laboral del Gobierno, pero sólo 2 dirigentes propusieron hacer un paro en contra del proyecto oficial.

**Vacunate
contra la gripe**



Por un lado, Juan Carlos Schmid (Dragado y Balizamiento), habló la entidad que preside, la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CATT), y propuso realizar el miércoles un paro de 12 de horas para permitir que vayan más manifestantes a la Plaza de los Dos Congresos. Por otro, Sebastián Maturano (La Fraternidad), en sintonía con su padre Omar, líder del sindicato, pidió un paro de 48 horas. Curiosamente, Osvaldo Lobato, secretario Gremial de la CGT y representante de la UOM, acompañó la decisión moderada de realizar sólo una movilización, algo que llamó la atención porque el titular del gremio metalúrgico, Abel Furlán, desafió la cauta estrategia de la CGT y se asoció con gremios combativos para comenzar un plan de lucha. Sin embargo, Schmid y sus socios del transporte (Camioneros, aeronavegantes, pilotos, subtes y marítimos) se reunirán este lunes para decidir hacer por su cuenta el paro de 12 horas que no prosperó en el debate de la CGT. Los sindicatos del transporte representan una de las partes del ala dura cegetista y hasta ahora acompañaban la estrategia de la central obrera de priorizar las tratativas con el Gobierno antes de lanzar un plan de lucha a todo o nada. Pero los miembros de la CATT ya se imaginan (o saben) que quedarán limitados, sobre todo, por la estricta regulación del derecho de huelga en actividades esenciales, con obligación de mantener servicios mínimos del 50% y del 75%. ¿Quiere protestar en serio la CGT o es sólo una escenificación para contener a los sindicatos más duros? Se sabrá el miércoles 11 desde las 14.30, cuando se concrete la segunda movilización contra la reforma laboral. Pero ahora se dará con la certeza de que no podrá evitar que sea ley.

